

Apunte N° 2 – Unidad N° 1

Alguna definiciones

Capitalismo

Es un sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción donde predomina el capital sobre el trabajo. Predominan las rentas de capital sobre el trabajo. Como sistema económico, en el capitalismo predomina el capital sobre el trabajo como elemento de producción generador de riqueza.

Carlos Marx no utilizó el término capitalismo. Su análisis distinguió los modos de producción capitalistas o de acumulación capitalista.

Según este autor, son propios de un modelo de acumulación capitalista: la propiedad privada sobre los medios de producción y la generación de una ganancia denominada "plusvalía" que es creada por el trabajo de los asalariados (a los que denomina proletarios). Esta plusvalía es tomada por los propietarios de los medios de producción. Su conformación debe buscarse en la separación de los momentos de la producción (trabajo, energía, materia prima, ganancia) denominada "división del Trabajo", hecho que se produce a partir de la enorme acumulación de riquezas obtenidas por los Señores Feudales utilizando la mano de obra servil (esclava) durante varias centurias en Europa occidental (producto de la disolución de los países a partir de las invasiones de los Normandos o vikingos).

Así, la división del trabajo desplaza al modo de producción artesanal en los burgos europeos.

La División del Trabajo generalizó el nucleamiento obrero y el trabajo en las fábricas, la automatización de la producción y el inicio de la Revolución Industrial apoyada por la transferencia impresionante de metálico -oro y plata- desde América a Europa a partir de la Conquista.

Estos elementos produjeron así nuevos picos de concentración capitalista y su transformación en un nuevo tipo: el capitalismo financiero, que alcanzó un desarrollo mundial, produciendo lo que se conoce como la División Internacional del Trabajo. Esto es la diferencia entre países industrializados y los productores de materias primas (que son obligados a consumir los productos elaborados por las industrias de los países desarrollados).

Actualmente el proceso ha superado las organizaciones espaciales de los países. Las empresas multinacionales ocupan un lugar preeminente de poder económico y político y han desplazado en muchos casos a los Estados Nacionales.

Max Weber desarrolló un análisis sociológico sobre el capitalismo, señalando la aparición en Europa de un espíritu capitalista. Este espíritu no significaba -para Weber- acumulación y avaricia por la ganancia sin límites, sino un compromiso de disciplina hacia el Trabajo.

Tal compromiso se basaba en la realización de actividades económicas legítimas con un uso moderado de los ingresos producidos y dirigidos al consumo personal. Weber escribió este análisis a principios del siglo XX (1901).

Socialismo

Si bien la definición de socialismo ha cambiado a lo largo de los años, puede decirse que los principios socialistas deben buscarse en la economía. De tal modo, resulta un sistema que se opone al capitalismo al proponer la propiedad pública de los medios de producción o su manejo

por parte del Estado como representante de la gente.

Las decisiones referidas al desarrollo productivo pueden ser tomadas simplemente por el gobierno (que maneja el Estado) o bien por asambleas de trabajadores o por un sistema mixto de gestión.

El sistema soviético mantenía un estricto manejo del Estado sobre los medios de producción, basado en el poder absoluto ejercido por una burocracia política y militar.

La caída del modelo soviético propició la mundialización del modelo capitalista y los principios del liberalismo económico. Y significó el triunfo de la Economía de Mercado. Uno de los valores que promueve el socialismo es la igualdad de los seres humanos. Algunos autores señalan como socialistas a diversos pueblos de la antigüedad, como en el caso de los Incas en América del Sur, cuya economía era administrada por un Estado fuerte y centralizado. Otros ejemplos son los de las primeras agrupaciones humanas en las que se generaba excedente, que era administrado por una clase social dirigente.

Sin embargo, el origen del término moderno de Socialismo debe buscarse en el momento en que surge el Capitalismo, como su opuesto.

Economía Social y Solidaria

Se denomina así al conjunto de prácticas laborales, productivas, de intercambio y consumo que, a diferencia de la economía capitalista, no tienen como fin la maximización de ganancias sino el objetivo de mejorar la calidad de vida de todos/as en base a un desarrollo social justo e incluyente, en armonía con el Ambiente.

Estas experiencias solidarias comportan nuevas formas de vivir en sociedad basadas en valores y criterios normativos diferentes, tendiendo de este modo a la construcción de una "otra" sociabilidad. Así, la economía social solidaria se contrapone a la actual "racionalidad económica capitalista" de tipo individualista -más conocida como el "sálvese quien pueda" (o neoliberalismo)- con sus consecuencias de exclusión y pobreza, para demostrar que se puede producir una/otra práctica y racionalidad económica de tipo solidario.

Por esta razón, hacemos énfasis en el carácter socializante de la economía solidaria que se propone como otro modo posible de organizar la sociedad promoviendo la autogestión, la solidaridad, la ayuda mutua, la toma de decisiones compartidas, la propiedad colectiva de los medios de producción, la distribución equitativa de los ingresos; recuperando al trabajo como actividad vital del hombre y como un derecho inalienable.

La economía social solidaria nace de las propias prácticas solidarias ya existentes en diversos ámbitos de la sociedad para satisfacer necesidades sociales inmediatas, pero también para construir alternativas que permitan resolver las cuestiones de fondo que provocan desigualdad. Es decir, tiende a no reproducir los esquemas típicos de las relaciones capitalistas (egoístas, utilitaristas, verticalistas) y a construir otra modalidad de organización socioeconómica que se basa fundamentalmente en principios de autogestión y cooperación.